

Soler Campo, Sandra. *Mujeres músicas: dificultades, avances y metas a alcanzar en el siglo XXI*. Universidad Jaime I. 2019. 168 pp. ISBN: 978-84-17900-41-0

Doi: 10.20318/femeris.2026.10151

El libro *Mujeres músicas: dificultades, avances y metas a alcanzar en el siglo XXI*; es una obra fundamental que aborda la trayectoria de las mujeres en el ámbito musical. A través de un enfoque histórico y crítico, la autora traza un recorrido desde las primeras manifestaciones musicales femeninas en la Antigüedad hasta los logros de las mujeres en la música contemporánea, revelando no solo su contribución artística, sino también las barreras sociales, culturales y educativas que enfrentaron y que en muchos casos limitaron el desarrollo pleno de sus carreras.

El libro parte de una premisa crucial: las mujeres, a pesar de sus innumerables aportes a la música, han sido invisibilizadas en la historia de la música. Durante siglos, la exclusión sistemática de las mujeres de los espacios de creación y dirección musical no solo reflejó las normas patriarcales de cada época, sino que también perpetuó la idea de que el genio creativo era inherentemente masculino. La autora desafía esta narrativa presentando una multitud de ejemplos que evidencian el talento y la capacidad de las mujeres, aunque sus nombres y obras hayan sido ignorados o subestimados.

El análisis comienza con las primeras compositoras documentadas, como *Safo*, cuya influencia en la música lírica de la Antigua Grecia marcó un hito inicial para las mujeres en la creación artística. A lo largo de la Edad Media, se destacan figuras como *Hildegard Von Bingen*, quién no solo compuso obras innovadoras, sino que también logró mantener su autoría en un contexto eclesiástico que raramente permitía a las mujeres desempeñar roles destacados. En esta época, el papel de las mujeres en la música estuvo principalmente vinculado a los conventos, donde se les permitía desarrollar carreras musicales limitadas bajo el amparo de la vida religiosa.

El Renacimiento, a pesar de los avances culturales y artísticos, trajo consigo desafíos adicionales. Aunque la imprenta permitió una mayor difusión de las obras musicales, las mujeres seguían enfrentando restricciones seve-

ras en cuanto al acceso a la formación y la publicación de sus composiciones. No obstante, destacaron figuras como *Maddalena Casulana*, reconocida por escribir madrigales siendo uno dirigido, posteriormente, por el reconocido músico *Orlando Di Lasso*. Este periodo también vio la aparición de agrupaciones femeninas como el trío llamado *Concerto Di Donne* en la Corte de Ferrara, que marcó un cambio significativo al profesionalizar la interpretación femenina y alentar la participación de mujeres en los círculos cortesanos.

El Barroco fue testigo de un aumento en la visibilidad de las mujeres en la música, aunque su participación seguía siendo restringida a ciertos espacios como la corte o el ámbito privado. *Francesca Caccini*, conocida como la primera mujer en componer una ópera, y *Barbara Strozzi*, una destacada compositora veneciana, son ejemplos paradigmáticos de mujeres que lograron romper las barreras de género gracias a su talento excepcional y el apoyo de mecenas. Sin embargo, muchas otras se vieron relegadas al anonimato, trabajando bajo la sombra de sus esposos o familiares.

El Romanticismo, caracterizado por su énfasis en la expresión emocional y la individualidad artística, ofreció a las mujeres nuevas oportunidades, aunque limitadas en comparación con sus contrapartes masculinas. Este periodo vio la consolidación del piano como un instrumento central en la educación musical femenina, lo que permitió a muchas mujeres destacarse como intérpretes y compositoras en el ámbito doméstico y en los salones de la burguesía emergente. Compositoras como *Clara Schumann* y *Fanny Mendelssohn*, aunque reconocidas en su tiempo, todavía lucharon por el reconocimiento igualitario en un entorno que seguía viendo la música como un espacio predominantemente masculino y se atrevieron a componer obras, cuyas formas musicales se alejaban del *Lieder* (la más usada por mujeres a finales del siglo XVIII, e inicios del XIX).

El libro también analiza la modernidad, destacando cómo las luchas por la igualdad de género en el siglo XX permitieron a las mujeres avanzar, de manera significativa, en la composición, dirección e interpretación musical. A través de la creación de asociaciones y festivales dedicados a la música femenina, así como el aumento de la representación femenina en orquestas y conservatorios, se han comenzado a cerrar las brechas históricas. Sin embargo, la

autora subraya que aún queda mucho por hacer para alcanzar una verdadera equidad en el mundo musical contemporáneo.

Un aspecto destacable de esta obra es su capacidad para contextualizar históricamente las contribuciones de las mujeres en la música sin perder de vista los desafíos sociales y culturales que enfrentaron. La autora no solo celebra los logros de las compositoras e intérpretes, sino que también analiza críticamente los sistemas que perpetuaron su exclusión. Además, se abordan temas como los estereotipos de género que influyen en la elección de instrumentos y estilos musicales, y cómo estos han limitado las oportunidades para las mujeres.

El estilo del libro destaca por su habilidad para combinar un rigor académico propio de los estudios especializados con un enfoque accesible y ameno, logrando así atraer tanto a expertos en el campo de la musicología feminista como a un público más amplio interesado en la historia de las mujeres. La obra se enriquece de manera constante con la in-

clusión de ejemplos concretos que abarcan desde manuscritos históricos hasta grabaciones contemporáneas, ofreciendo un testimonio palpable y convincente de las invaluosas contribuciones femeninas al arte musical a lo largo de los tiempos.

En resumen, el volumen *Mujeres músicas: dificultades, avances y metas a alcanzar en el siglo XXI*, puede ser considerada como una obra imprescindible para lograr comprender la historia de la música desde una perspectiva inclusiva y equitativa. A través de un análisis exhaustivo y apasionado, la autora rescata del olvido a las innumerables mujeres que, a pesar de las diferentes adversidades, dejaron una huella en el ámbito musical. Este libro no solo reivindica sus legados, sino que también invita a reflexionar sobre los cambios necesarios para garantizar que las futuras generaciones de mujeres en la música no enfrenten las mismas limitaciones que sus predecesoras.

Por Paloma Bravo Fuertes